



El Plan Eterno de Dios

Desde siempre y hasta siempre Dios ha tenido un plan para la humanidad...

Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.—Juan 3:16-17

La Historia de la Creación al Cristo (Un resumen del mensaje básico de la Biblia)

Me gustaría compartir contigo una historia que está cambiando las vidas de la gente alrededor del mundo. *No es solo un cuento...es la VERDAD y lo creo con todo mi mente y todo mi corazón.*

1) Este es un resumen de la historia de la relación del Dios Altísimo con el mundo. Esta historia viene de la Biblia. Los hombres no inventaron la Biblia. Es la palabra del Dios Altísimo. El Dios Altísimo es más poderoso que cualquier santo, persona, gobierno, imagen o dios que la gente alaba. Esta historia es verdadera y confiable porque es la palabra de Dios.

2) Existe solo un Dios, y Él es el Dios Altísimo. Existía en el principio antes de que existiera cualquier otra cosa. Dios es el creador. Él creó todo lo que hay en la tierra y en el cielo y Dios es todopoderoso sobre todas las cosas. Cuando Dios empezó a crear todo, lo hizo solo con sus palabras. ¡Todo fue creado con su sola palabra! Creó ángeles para adorarle y servirle. Eran muy bonitos. También creó todo lo que podemos ver—el cielo, la tierra, el agua, las montañas, el mar, el sol, la luna, las estrellas, todas las plantas y animales. Por fin, creó a los humanos a Su propia imagen. Dios creó a los humanos para que disfrutaran de todo lo que había creado. Dios creó todo y vio que era bueno.

Dios puso al hombre y la mujer en un jardín hermoso para vivir. Tenían una relación muy buena con Él y el uno con el otro. Les encargó a cuidar el jardín y disfrutar de todo. Les dio un mandamiento especial: podían comer de cualquier árbol en el jardín, excepto uno. Si comían de ese árbol, serían castigados y morirían. El hombre y la mujer obedecieron a Dios y tenían una relación muy maravillosa con Él en el jardín. ***¡Dios nos creó para tener una relación maravillosa con Él para siempre!***

3) Sin embargo, ¿te acuerdas de los ángeles que Dios creó? Uno de los ángeles era muy inteligente y bonito. Este ángel se volvió muy orgulloso. Él quería ser como Dios y que los demás ángeles le alabaran a él en lugar de alabar a Dios. Sólo Dios merece toda la alabanza y honra. Entonces, Dios echó fuera del cielo el ángel desobediente -al Diablo, y a los ángeles que le seguían. A estos ángeles malos se les conoce como demonios.

Un día, el diablo tentó a la mujer para que comiera del árbol prohibido. La mujer le hizo caso al diablo y comió la fruta. Y luego le dio a su esposo para que comiera también. Los dos desobedecieron el mandamiento de Dios. **Desobedecer el mandamiento de Dios es pecado.** Dios es justo y santo. Tiene que castigar el pecado. Dios sacó al hombre y a la mujer del jardín, y su relación con Dios se rompió. En ese momento, los humanos y Dios estaban separados para siempre.

Todos hemos pecado: Igual que el primer hombre y mujer, todas las personas, como tú y yo, desde entonces hemos pecado por no obedecer los mandamientos de Dios y esto nos separa de Dios. El resultado del pecado es castigo eterno en el infierno. **No podemos vivir con Dios como fuimos diseñados originalmente.**

4) Con el paso del tiempo, la cantidad de gente en la tierra se multiplicó. Sin embargo, Dios les amaba muchísimo y quería que ellos tuvieran una relación con él. Les dio 10 mandamientos que debían seguir. Acuérdate que Dios es perfecto y santo, entonces, para poder vivir con él, debemos ser perfectos y santos. Los 10 mandamientos enseñan a la gente cómo relacionarse con Dios y cómo relacionarse con otras personas. Algunos de los mandamientos son:

No alabar a otros dioses o hacer ídolos; honrar a tus padres; no mentir, ni matar, ni cometer adulterio. Sin embargo, nadie podía obedecer todos estos mandamientos en sus propias fuerzas.

5) Sin embargo, Dios todavía nos ama muchísimo. Entonces en el momento oportuno, Él nos dio una manera perfecta para reconectarnos con Él. Dios mandó a Jesús para mostrarnos el camino de regreso a Él. ¿Quién es Jesús? Jesús es el único hijo de Dios.

Cuando Jesús estaba en la Tierra, fue un maestro sabio. Mucha gente venía para escucharle enseñar acerca de cómo regresar a Dios.

Jesús fue un poderoso **hacedor de milagros**. En una ocasión, estaba con algunos de sus seguidores cruzando un lago grande en un barco. Anocheció. Mientras Jesús dormía llegó una tormenta muy fuerte en el lago. Los seguidores de Jesús tuvieron miedo y despertaron a Jesús y le dijeron, “¡Vamos a morir!” Jesús reprendió el viento y dijo a las olas, “¡Silencio! ¡Cálmense!” Inmediatamente el viento se calmó y dejó de llover. El poder de Jesús es más grande que los poderes de este mundo.

En otra ocasión más de 5,000 personas vinieron a escuchar a Jesús enseñar de Dios. Al anochecer no habían comido y todos tenían hambre. En total solo tenían cinco panes y 2 pescados. Con estos cinco panes y dos pescados Jesús alimentó más que 5,000 personas. **El poder de Jesús puede satisfacer las necesidades de la gente.**

En otra ocasión, Jesús vio a un hombre con muchos demonios dentro de él. El hombre tenía mucho poder y era peligroso. Pero Jesús amaba al hombre y sacó los demonios de él. **Jesús es más poderoso que el reino espiritual de maldad.**

Finalmente, en otra ocasión, un buen amigo de Jesús se enfermó y murió. Jesús no estaba con él. Después de varios días, Jesús llegó a la casa de su amigo. Jesús se sintió muy triste. Su amigo ya estaba en la tumba. Jesús fue a la entrada de la tumba y dijo, “Amigo, sal.” ¡Su amigo se levantó y salió de la tumba vivo! **El poder de Jesús es más fuerte que la muerte..**

Amor: Jesús hizo todas estas cosas porque él ama a la gente y quiere que todos regresemos a Dios.

6) A diferencia de nosotros, Jesús nunca pecó. Él obedecía a su Padre celestial perfectamente. Él menos que nadie merecía ser castigado.

Por lo tanto, la mayoría de la gente amaba a Jesús. Sin embargo, algunos líderes religiosos estaban celosos de Jesús. Estos hombres arrestaron a Jesús y decidieron a matarle. Pusieron a Jesús en una cruz grande que consiste en dos palos de madera que juntaron en la forma de una “T”. Clavaron sus manos y sus pies a la cruz. Su sangre preciosa fluyó de sus manos, sus pies, y su cuerpo. Jesús sufrió mucho dolor en la cruz.

Jesús es el sacrificio perfecto. Jesús fue perfecto y no merecía morir. Y sin embargo, Jesús murió por toda la humanidad. Dios nos ama y permitió que Jesús muriera en nuestro lugar. Solo a través del derramamiento de la sangre preciosa de Jesús, Dios pudo perdonar nuestro pecado. La muerte de Jesús demuestra el amor que Dios tiene por nosotros.

Después de que Jesús murió, le pusieron en una tumba segura. Sin embargo, esta historia no termina allí. ¡Al tercer día Jesús resucitó de la muerte y se presentó a sus seguidores! Después, regresó al cielo con Su Padre. **¡Jesús recibió nuestro castigo y ahora provee un camino para que podamos regresar a Dios!**

7) Antes de salir de esta tierra, Jesús contó una historia a sus seguidores de un padre y sus hijos.

El padre tenía dos hijos. El menor dijo a su padre: “Papá, dame mi porción de la herencia.” Entonces dividió su propiedad entre ellos. El hijo menor juntó todo lo que tenía y salió hacia un país muy lejano y allí vivió desenfrenadamente y derrochó su herencia. Después de que había gastado todo, empezó a tener necesidad. Así que fue y consiguió empleo cuidando cerdos. Tanta hambre tenía que hubiera querido llenarse el estómago con la comida que daban a los cerdos; aun así nadie le daba nada.

Un día recapacitó. Dijo: “¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen comida de sobra, y yo aquí me muero de hambre! Tengo que volver a mi padre y decirle: ‘Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que se me llame tu hijo; trátame como si fuera uno de tus jornaleros.’”

Así que emprendió el viaje y fue a casa de su padre. Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó. El joven le dijo: “Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que se me llame tu hijo.”

Pero el padre ordenó a sus siervos: “¡Pronto! Traigan la mejor ropa para vestirlo. Pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero más gordo y mátenlo para celebrar un banquete. Porque este hijo mío estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado.” Así que empezaron a hacer fiesta.

8) Somos todos como el hijo menor. Todos hemos dejado a Dios y estamos separados para siempre de Él. Cada uno de nosotros debe arrepentirse de sus pecados y regresar a Dios. Solo Jesús puede guiarnos de regreso al lado de Dios y hacernos Sus hijos. Podemos vivir con Él en los cielos para siempre.

Jesús dijo, **“Yo soy el camino, la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí.” Juan 14:6**

Una Pregunta: Si es por Jesús que regresamos a Dios. ¿Cómo podemos hacerlo? Debes admitir ante Dios que has pecado contra Él. Debes creer que Jesús murió en tu lugar. Pon tu confianza en Jesús, sólo Él puede darte vida eterna como hijo o hija de Dios. De ese punto en adelante, debes permitir que Jesús sea tu amo y debes obedecer su palabra.

¿Quieres permitir que Jesús te regrese a Dios?

La historia entera de La Creación al Cristo se resume en un versículo: **Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree (confía) en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Juan 3:16**

Para regresar a Dios, debes poner tu fe (confianza) en Jesús. Para hacer eso, debemos dar la espalda de nuestra vida antigua y pecaminosa y pedirle a Dios que nos perdone. **Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. 1 Juan 1:9**

¿Qué hago?: Uno de las primeras veces que esta historia se compartió, los que oyeron preguntaron, “¿Qué debemos hacer?” Los seguidores de Jesús contestaron: **“Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo.”**
Hechos 2:38

¿Qué vas a hacer tú?